

EXPERIENCIA CON

IED SIMÓN BOLÍVAR



papel est

ESCUELAS NORMALES SUPERIORES

YOLANDA VILLARROEL

Licenciada en Educación con especialización en Psicopedagogía. Especialista en Desarrollo Infantil con énfasis en niños en condiciones de alto riesgo. Secretaria Académica de la Facultad de Educación, Uniminuto.

Docente Fundación Universitaria Los Libertadores.

RESUMEN

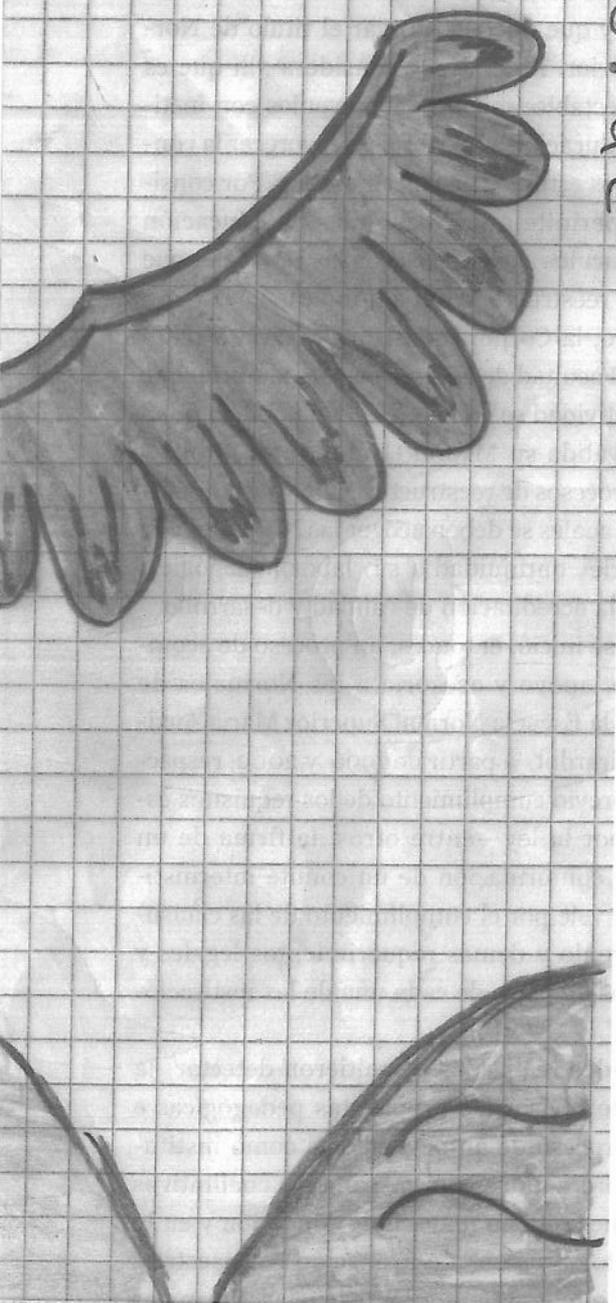
El artículo recoge la experiencia de acompañamiento de la Facultad de Educación a las Escuelas Normales Superiores de Nocaima y Girardot. Este proceso, descrito en sus generalidades, permite comprender las bondades de compartir con comunidades académicas cuyos saberes y experiencias han sido significativos para los maestros y para la educación colombiana. De igual manera se resalta el aprendizaje obtenido por los docentes de Uniminuto comprometidos en esta actividad, y los resultados positivos para las Normales, las cuales obtuvieron, por parte del Ministerio de Educación Nacional, la valoración satisfactoria en el proceso de acreditación de calidad y desarrollo.

Palabras clave: acompañamiento, educación, escuelas normales, saberes y experiencias, valoración satisfactoria, acreditación.

ABSTRACT

This article collects the accompanying experiences from the Education Faculty in the Escuelas Normales Superiores in Nocaima and Girardot. This process is describes in general terms it allows to understand how useful is to share with academic communities their knowledge and experiences. These experiences have been meaningful for the teachers and the Colombian education. Equally the article also stands out the learning that was acquired by the Uniminuto teachers involved in the accompanying process and the good results for the normales. This Schools obtained the satisfactory valuation by the Education Ministry.

Important words: accompanying, education, normales schools, knowledge and experiences, satisfactory valuation, accreditation.



Las Escuelas Normales han ocupado un lugar especial en el contexto educativo nacional, pues al interior de ellas se han gestado los procesos educativos de formación de un gran número de educadores que se destacan por la profundidad de su conocimiento pedagógico, por su permanente deseo de superación y de avance y por el dominio de estrategias conducentes a un mejor conocimiento de los alumnos y a establecer relaciones coherentes entre los saberes disciplinares y las condiciones de la enseñanza.

Por los logros señalados, existe en todo el país un reconocimiento a la labor desarrollada por los normalistas y, al mismo tiempo, éstos validan con orgullo, como el origen de su identificación con la profesión del maestro, su experiencia al interior de esas instituciones.

Las Normales están ubicadas en todos los rincones del país y han contribuido a la educación de cientos de hombres y mujeres en los distintos sectores; son muchas las veces que se han convertido en la única oportunidad para estudiar una profesión digna y centrada en la educación para la solidaridad, la participación y la convivencia pacífica. En los maestros normalistas resalta su deseo permanente por hacer de la educación un proyecto de vida comunitario en donde sea posible revisar las experiencias del pasado, amar y alegrar los espacios del presente y hacer proyecciones hacia un futuro más promisorio.

Por tales razones, las Escuelas Normales se pueden apreciar como los espacios educativos donde se reconoce la importancia de las disciplinas y, en especial, de la pedagogía como ciencia fundante (Colombia: 1998, Art. 2º) pero, ante todo, donde se da prioridad al conocimiento y estudio de los educandos y se sensibiliza a sus maestros en proceso de formación sobre los avances cognitivos, socio afectivos, comunicativos y, sobre todo, éticos. Al normalista se le considera como un pedagogo creador de ambientes de aprendizajes lúdicos, agradables y de entornos donde sus estudiantes se sientan siempre respetados y valorados, donde es posible vivir un clima de libertad y recreación de conocimientos, de afecto y de disciplina y, a la vez, se

pueda construir una comunidad académica para el crecimiento humano y científico. Las facultades de educación, como instituciones que ofrecen procesos de formación de los maestros y maestras nacionales, contribuyen a darle continuidad a la formación de normalistas y reconocen los aportes significativos que estas instituciones ofrecen a sus egresados.

La Ley 115 (Colombia: 1994, Art. 112) establece la necesidad de reestructurar las Escuelas Normales y les reconoce su condición de institución formadora de maestros y que pueden otorgar el título de Normalista Superior. Además, se considera allí que es necesario el establecimiento de convenios con instituciones de educación superior para favorecer la continuidad de los estudios de sus egresados. Por consiguiente, se permite a las facultades de educación establecer vínculos académicos con las Normales que opten por la reestructuración allí indicada.

En ese marco, la Corporación Universitaria Minuto de Dios y su Facultad de Educación consideraron que dicha normatividad se convierte en una oportunidad para hacer válida su Misión (Uniminuto: 2002) y apoyar los procesos de reestructuración y de autoevaluación a los cuales se deben acoger las Normales con el fin de darle continuidad a su labor pedagógica, con miras a la acreditación de calidad y desarrollo.

Es así como se inició, entonces, un proceso de acompañamiento, apoyo y asesoría a las Normales de Nocaima y a la Escuela Normal Superior María Auxiliadora de Girardot, a partir de 1996 y 2002, respectivamente, previo cumplimiento de los requisitos establecidos por la ley —entre otros, la firma de un convenio, la conformación de un comité interinstitucional que vele por el cumplimiento de las cláusulas del convenio y demás requerimientos legales y compromisos de parte de cada una de las instituciones—.

Las actividades realizadas permitieron detectar la necesidad de revisar las propuestas pedagógicas e iniciar un proceso de autoevaluación como instituciones comprometidas con los cambios cualitativos que el país necesita en materia de educación y en lo referente a los procesos de formación de maestros, tanto en lo que compete a las Escuelas Normales

como a la continuidad de dichos estudios en las Facultades de Educación.

Este proceso, caracterizado por la creación de espacios de encuentro entre los docentes de la Facultad de Educación y las Escuelas Normales, ha implicado compartir saberes en el campo de la pedagogía, aunar esfuerzos para avanzar significativamente en la investigación, revisar posibilidades de planes de estudio y resignificar y cuestionar las estrategias de enseñanza. Este trabajo y el compromiso de la co-

les de las comunidades y las miradas respecto a los componentes pedagógicos que circulan al interior de los colectivos, así como la importancia de la pedagogía y repensar la educación como el espacio de formación humana y de procesos pedagógicos humanizantes. Los espacios compartidos posibilitaron la construcción colectiva de los hilos conductores de la pedagogía para ayudar a entender el quehacer del maestro y profundizar en las teorías que desde tiempo atrás tienen como objeto de estudio la educación del hombre.

De igual manera, estas experiencias estuvieron caracterizadas por determinar como esencial la idea de los educandos en la medida en que es indispensable considerar y tener presente en los actos educativos de las Escuelas Normales la dignidad, libertad, senti-

LOS DOCENTES DE LA FACULTAD DE EDUCACIÓN QUE HAN INTERACTUADO CON ESAS COMUNIDADES, CONSIDERAN ESTAS EXPERIENCIAS CON LAS ESCUELAS NORMALES COMO MUY VALIOSAS, PUES HAN SIDO UNA OPORTUNIDAD DE APRENDIZAJE PERMANENTE.

munidad académica de las Normales aportaron elementos valiosos para lograr la acreditación de calidad y desarrollo con una valoración de sobresaliente (Colombia: 2003b, Normal Superior de Nocaima; 2003a, Normal de Girardot).

A partir de tal acreditación, la Facultad de Educación de Uniminuto construyó colectivamente un plan de mejoramiento para atender las sugerencias de los pares evaluadores y las necesidades sentidas por la comunidad educativa de las Normales. Para el cumplimiento de este compromiso, la facultad realiza acciones tendientes al mejoramiento de la calidad y participa con el colectivo de docentes y estudiantes del Ciclo Complementario de las Normales, en la puesta en marcha de estrategias centradas en el componente pedagógico, de investigación y de gestión. Los docentes de la Facultad de Educación que han interactuado con esas comunidades, consideran estas experiencias con las Escuelas Normales como muy valiosas, pues han sido una oportunidad de aprendizaje permanente por parte de ellos en tanto que se ha alcanzado la comprensión de los saberes cultura-

mientos, aspiraciones, experiencias de vida, ambientes familiares y sociales de las personas.

Estas reflexiones sobre la interrelación con las comunidades de las Escuelas Normales de Nocaima y Girardot no pueden terminar sin expresar el agradecimiento de los docentes y personal administrativo de la Facultad de Educación de Uniminuto, comprometidos en esta labor, a quienes nos abrieron las puertas como pares académicos, para edificar, conjuntamente, alternativas pedagógicas que nos hacen crecer como instituciones que tienen un sueño común y un compromiso: mejorar la calidad de la educación colombiana.

BIBLIOGRAFÍA

- COLOMBIA. CONGRESO NACIONAL. 1994. LEY 115. Bogotá: Congreso.
- COLOMBIA. MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL. 2003a. *Resolución No. 2625 del 4 de noviembre*. Bogotá: MEN.
- _____. 2003b. *Resolución No. 3187 del 12 de Diciembre*. Bogotá: MEN.
- COLOMBIA. PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA. 1997. *Decreto 3012 del 19 de Diciembre*. Bogotá: Presidencia.
- _____. 1998. *Decreto 272 del 11 de febrero*. Bogotá: Presidencia.
- CORPORACIÓN UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS. 2002. *Nuestra Vocación Fundamental*. Versión 2.0. En : Cuadernos Institucionales, No. 2. Bogotá: Uniminuto.